

JUEVES, 17 de mayo de 1984

La caída de la producción narrativa y el auge de la lírica definen la tendencia actual de la literatura en Galicia

Dos editoriales polarizan el raquítico mercado del libro gallego

17 MAY 1984

Archivado en: Comunidades autónomas Gallego Editoriales Novela Administración autonómica Idiomas Narrativa Sector editorial Lengua Libros Galicia
Literatura Bibliotecas España Servicios información Administración pública Cultura

La conmemoración del Día das Letras Galegas (Día de las Letras Gallegas) que hoy celebra Galicia coincide con un bajo momento editorial en la tierra de Rosalía de Castro y Castelao. La conmemoración, que este año se centra en la figura del escritor Armando Cotarelo, sirve entre los hombres de la cultura de Galicia para reflexionar sobre la situación de la lengua gallega a partir precisamente de la existencia de esa crisis editorial, que en esta página se aborda conjuntamente con una biografía del escritor que este año protagoniza la efeméride y un artículo del presidente de la Real Academia Gallega.

Paradójicamente, Galaxia y Edicions Xerais, las dos editoriales viguesas que se reparten el mercado del libro gallego tras la práctica desaparición de Edicions do Castro, han obtenido en el año literario convencional que finaliza este 17 de mayo los mejores balances de resultados en mucho tiempo, según reconocen sus propietarios. La introducción masiva del libro de texto en gallego y las traducciones de clásicos juveniles utilizadas como lecturas complementarias parecen constituir la explicación para esta anómala situación, en particular si se tiene en cuenta que no han variado de modo sustancial los índices de venta de las obras de narrativa, lírica o ensayo. "Lo cierto", explica Bieito Ledo, director de Galaxia y miembro de la Asociación de Editores en Lengua Gallega, "es que, hoy por hoy, las editoriales de Galicia producen muchos más libros de los que el mercado es capaz de asimilar y ello nos obliga a tener los almacenes permanentemente llenos. De ahí que estemos en contra del proyecto de Editora Nacional que la Xunta intenta sacar adelante". Xulián Maure, subdirector general del Libro y Bibliotecas del Gobierno autónomo, es notablemente menos pesimista, aun cuando reconozca que la edición en gallego está "bajo mínimos". "Si tomamos como punto de referencia los 3.000 títulos que se editan anualmente en catalán, podríamos fijar para Galicia una producción de 1.500 libros anuales, es decir, cinco veces la cifra actual".

Red de bibliotecas

Desde el punto de vista de Maure, el escaso volumen de edición no revela otra cosa que "la incapacidad de la empresa privada para cubrir la producción en lengua gallega, y ello a pesar de que este tipo de libro no es en absoluto ruinoso". La solución al problema residiría, a su juicio, en ampliar la actual red de bibliotecas -apenas un centenar, y no todas ellas surgidas de libros en gallego- como paso previo a la creación de una Editora Nacional Gallega que, en su actual fase de proyecto, ha suscitado ya la frontal oposición de las editoriales privadas. Según el responsable de la Xunta, la editora cumpliría únicamente un papel subsidiario al margen de toda competencia con las empresas ya existentes, para las que incluso "crearía nuevos lectores".

Bieito Ledo, responsable de la más antigua editorial en lengua gallega, se muestra por su parte absolutamente en desacuerdo con los planteamientos de la Xunta salvo en lo que se refiere a la potenciación de la red de bibliotecas y la política de subvención directa

mediante adquisición de lotes de libros que la subdirección general se propone iniciar este mismo año. "Al menos ahora", dice, "hablamos un lenguaje común con los responsables del Gobierno gallego, y lo último que haríamos sería adoptar una actitud obstruccionista, pero como profesionales vamos a oponernos totalmente a la creación de la Editora Nacional".

El trabajo institucional de la Xunta es criticado también, con otro tipo de matices, por el profesor y crítico literario Anxo Tarrio, para quien el Premio Álvaro Cunqueiro, dotado con dos millones de pesetas por el Gobierno gallego, está siendo desaprovechado. "Para ser el de mayor cuantía que se concede en Galicia, resultaría excesivo que se otorgase a una obra puntual. Quizá estaría mejor empleado, y ésta no es sólo mi opinión, en promover becas de investigación literaria o algo similar".

La posibilidad de que el otro premio importante de las letras gallegas -el Blanco Amor, dotado con un millón de pesetas por un grupo de ayuntamientos- desaparezca a corto plazo por falta de financiación, es rechazada por Tarrio pese a la evidencia de las actuales dificultades económicas. Los premios no parecen haber estimulado, sin embargo, la creatividad de los escritores gallegos, a juzgar por su producción última. "Salvo obras puntuales", reconoce Tarrio, "no se han hecho grandes cosas en el campo de la narrativa desde el comienzo de la década de los ochenta. Quizá esto sea el reflujó de una cierta facilidad para editar que propició la salida a las librerías de obras que normalmente no debieran haberse publicado".

Como contrapartida, la definitiva consolidación de una generación de jóvenes poetas que han recuperado las tradiciones vanguardistas de la poesía gallega, sitúa la lírica en una posición excepcional dentro de la actual producción literaria de Galicia.